

## Jardín Botánico de Córdoba: un espacio para todos

Senderos interpretativos del área de estudio donde se aprecia el contraste entre la vegetación nativa y la gran ciudad que rodea al predio. Enfrente, el portón de acceso al sector público. Foto: Juan Klavins.

Tres apasionados naturalistas y ávidos investigadores trabajamos desde principios de año en un proyecto de investigación de aves migratorias. Tobías Rojas, Noelia Villafañe y yo, somos integrantes del Club de Observadores de Aves de las Sierras de Córdoba (programa nacional impulsado por Aves Argentinas junto a BirdLife International). Impulsados por la curiosidad de conocer en profundidad la migración de aves en la provincia de Córdoba recurrimos a uno de los espacios verdes más aptos para resolver esta incógnita: el Jardín Botánico de la ciudad de Córdoba. Este sitio reúne propiedades exclusivas que hacen del lugar un punto clave donde conviven hombre y naturaleza. Se trata de un espacio verde que nos permite simultáneamente conocer la fauna nativa en libertad, a la vez de ofrecer esa calma que tantos habitantes de la gran ciudad buscan los fines de semana para escaparse de la rutina semanal.

El Jardín Botánico ofrece al público general un área de parque con senderos de interpretación, un puente que cruza un angosto humedal con tortugas y peces coloridos, huerta orgánica, un gigantesco invernadero que replica un

bosque húmedo similar al que encontraríamos en la provincia de Misiones, y un aula para presentaciones de diversa índole.

Justo frente al portón de acceso público al Jardín Botánico hay un predio cercado de dos hectáreas que también pertenece a la Municipalidad de Córdoba, pero que abre sus puertas casi exclusivamente a proyectos científicos. Este predio protege un espacio de vegetación nativa con algunos pocos árboles aislados, remanentes de bosque de transición entre el Chaco y el Espinal, y mayormente arbustos del género *Acacia* que poblaron espacios soleados producto de incendios y deforestación. Este fue el sitio que elegimos para realizar nuestras investigaciones.

En el marco del proyecto «Aves migratorias en el Jardín Botánico de Córdoba Capital» el objetivo principal consiste en obtener información sobre el estado de residencia, abundancia relativa y variación de especies migratorias a lo largo del año, separando los períodos de estu-



dio por estaciones. Complementariamente realizamos acciones de educación y divulgación, medidas que cumplieron papeles fundamentales en el desarrollo del proyecto. Para ello ofrecimos al público en general la posibilidad de participar, aprender, colaborar y disfrutar.

Nos reunimos allí cada sábado o domingo para efectuar investigaciones de manera metódica y meticulosa. Las tareas comienzan antes del amanecer. En tan sólo dos meses de labor hemos detectado en el sitio más de 90 especies de aves. Durante este período hemos notado fenómenos sumamente interesantes respecto al estado de residencia y migración de varias especies. Destacable por ejemplo ha resultado descubrir que fines de marzo marcó este año el pico de abundancia de especies y la confluencia de corrientes migratorias de invierno y verano.

El programa para los meses de otoño ha llegado a su fin, lo cual dará inicio seguidamente al período invernal. Hemos completado de este modo los primeros doce muestreos y



Juan muestra características distintivas de un Suiriri suiriri, mientras Tobías termina la toma de datos pesando algún otro pájaro. Foto: Noelia Villafañe.

los resultados fueron absolutamente satisfactorios. Cabe destacar por sobre todo la gran convocatoria y entusiasta concurrencia que esta iniciativa ha generado. Más de treinta personas han participado regularmente del trabajo de campo y muchos otros aportaron de varias maneras para que esta iniciativa produjera tan rica cosecha.

Agradecemos muy especialmente a las familias Villafañe y Rojas por el aguante, y a todos los que han acompañado emotivamente en cada uno de los muestreos. Por otro lado expresamos inmensa gratitud a la Dra. Susana Peluc por la orientación técnico-académica, y al Vermont Center for Ecostudies y Aves Argentinas/BirdLife International por el equipamiento.

Por Juan Klavins  
(pipirtes@yao.com.ar)



Con el influjo de visitantes invernales, algunas aves patagónicas son fácilmente reconocibles por sus características de plumaje. En este caso, Zonotrichia capensis australis (individuo de la izquierda) junto a otra subespecie que bien podría ser la residente en verano. De fondo, Noe trata de mitigar la fatiga de tan temprana madrugada. Foto: Juan Klavins



<http://www.coasierrasdecordoba.blogspot.com/>

